

Evaluación de las probabilidades

Además de la evidencia de la anatomía, hay otros factores que pueden ayudarnos a pensar en la lógica de esta posible transformación evolutiva. Mira la anatomía de los dos organismos y piensa qué cambios genéticos se necesitarían para pasar de Eusthenopteron a Ichthyostega. Las diferencias estructurales entre ellos son muy extensas, y para que la evolución logre esto se requerirían muchos cambios aleatorios en el ADN, sin duda muchos millones de mutaciones aleatorias pero coordinadas. Recuerde esa palabra "aleatorio". La teoría de la evolución no puede tolerar la posibilidad de que ocurran cambios porque serán beneficiosos, ya que eso implicará que alguien sabía lo que se necesitaba. Eso implicaría que un agente inteligente estaba involucrado. No, los cambios deben ser aleatorios, no guiados ni influenciados por nadie. Aceptar la macroevolución con sus eventos aleatorios significa tener en cuenta que, comenzando con un pez:

1. La naturaleza no sabe qué es un anfibio, ni por qué debería haberlo.
2. El pez no sabe lo que necesita hacer para producir anfibios.
3. El ADN no sabe qué cambios se necesitan.
4. Las mutaciones deben ser aleatorias.
5. No hay nada en la naturaleza que sepa sobre una transformación en anfibios, por lo que la naturaleza no puede dirigir esta transformación; tiene que suceder mediante el uso no dirigido de las posibilidades que le han dado las mutaciones aleatorias.



Para ilustrar mejor los desafíos involucrados, considere la siguiente analogía o parábola.

Una especie de pez vive en un estanque en California.

Su suministro de alimentos está desapareciendo.

Debe evolucionar o morir.

La comida está disponible en Nueva Zelanda.

Pero el pez no sabe que su comida desaparecerá.

No sabe que hay comida en Nueva Zelanda, o si hay un lugar llamado Nueva Zelanda.

No puede tolerar el agua salada, por lo que no podía nadar allí.

No tiene automóvil, ni bote, ni GPS, ni mapa, ni conocimiento de dónde ir.

Solo puede hacer movimientos aleatorios.

¿Qué pasará con las especies de peces?

¡Los peces morirán!

Puede estar pensando que esta analogía es demasiado extrema. Pero no, los desafíos genéticos en la evolución a un anfibio son MUCHO peores que la situación que enfrentan los peces de California. Si esto es cierto, ¿por qué muchos científicos están tan seguros de que los anfibios evolucionaron a partir de los peces? Creen de esa manera porque las suposiciones en su cosmovisión evolucionista no permiten ninguna otra explicación.

Una respuesta probable de un científico evolutivo sería "¿Qué otra alternativa lógica puede sugerir?" En este punto de la conversación tenemos que tomar una decisión. ¿Estamos dispuestos a considerar una explicación (creación) que no es compatible con la teoría, o cosmovisión, aceptada por la comunidad científica? ¿O estamos dispuestos a permitir que otros científicos controlen la gama de opciones en las que podemos pensar? ¿Está bien el pensamiento independiente? Debido al compromiso con una cosmovisión elegida, hay algunas preguntas, en referencia a la Figura 8, que la mayoría de los científicos no hacen.

1. ¿Se crearon Eusthenopteron e Ichthyostega por separado?
2. ¿Los anfibios evolucionaron a partir de los peces?

La cosmovisión evolucionista no permite que se hagan estas preguntas. No se preguntan, porque se supone que los anfibios evolucionaron. Si se cree firmemente en la cosmovisión evolucionista, no tendría sentido hacer las dos preguntas anteriores. En situaciones como esta, ¡las SUPOSICIONES GOBIERNAN la ciencia! Las suposiciones determinan cómo se explicará la evidencia.

Podemos preguntarnos por qué los científicos inteligentes pensarían de esta manera. ¿Por qué no entenderían la necesidad de hacer preguntas más amplias que pudieran dar nuevas ideas? ¿Por qué no buscarían usar evidencia para probar si la evolución de los anfibios es o no una posibilidad biológicamente realista? Si la teoría de la evolución es correcta, tal prueba la convertiría en una teoría aún más fuerte. Entonces, ¿por qué no se adopta este enfoque? La respuesta proviene de la historia y de los sistemas de creencias cambiantes. Este gran tema se resume muy brevemente en este gráfico.

Antes de la década de 1700, la mayoría de las personas en el mundo occidental creían en la Biblia y la creación.

1700 a 1850 Los eruditos comenzaron a optar por no aceptar la Biblia como verdad.

1850 hasta ahora Más opciones, que se difuminaron en suposiciones, hasta que la gente olvidó que podía elegir.

Lyell: geología uniformista y confianza en largas edades, millones de años.

Darwin: teoría de la evolución.

1900 hasta ahora Muchos científicos y otros son educados para no creer en la creación.

Una vez leí un artículo en una revista de psicología, concluyendo que los niños pequeños creen naturalmente que las cosas fueron creadas, y tenemos que educar esa idea en ellos.